

LA VERDAD

DIARIO MONARQUICO.

AÑO IV.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem. 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Viernes 21 de Mayo de 1886.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 996.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro múltiple ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico, calle del Puente, número 16.

El «Mes de Junio»

consagrado al Sagrado Corazon de Jesus.
Se vende en la Librería Católica, Puente, 16.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Victorio, Sta. Maria del Socorro, S. Secundino.

SERAPHIA.

(CONCLUSION.)

Se acercaba entonces la época en que los judíos celebraban la Pascua: era la víspera del sábado. Desde por la mañana, todo Jerusalem no era más que confusión y desorden. Jesús, vendido por uno de los suyos, acababa de ser entregado al príncipe de los sacerdotes. Con el corazón lleno de angustia y poseído de un espantoso temor, escuché entonces la relación de los ultrajes que el rey de los reyes había experimentado en casa de Caifás durante una noche terrible, cuyos secretos infernales no serán conocidos hasta el gran día de las justicias del Señor. De hora en hora llegaban á mi oído nuevos rumores. El gobernador de Judea acababa de enviar á Jesús al tetrarca Herodes. Este, rodeado de una corte insolente, había tratado con menosprecio al Hijo de Dios. Llevado otra vez delante de Pilato, sufrió el castigo de los esclavos, y una soldadesca cruel coronó de espinas al Dios que se había hecho hombre para salvar á los demás hombres. Pilato, después de haber cedido á los cobardes furoreros del pueblo, había querido lavar sus manos de la sangre que las manchará siempre, y había enviado á Jesús á la muerte. Y él, siempre paciente, siempre sumiso, parecía sentir hacia sus infames verdugos un amor más poderoso que la muerte misma.

Ya la sentencia estaba pronunciada, ya el cortejo se dirigía hacia el Gólgota. Jesús iba á pasar por delante de mi casa, y yo oía resonar los clarines de la caballería romana. Al instante formé mi resolución, me coloqué á la puerta de mi casa, y allí esperé. Ví á los orgullosos y ricos fatuos, llenos de sanguinaria alegría, y precediendo en sus soberbios caballos la marcha del Justo, que caminaba agobiado bajo el peso de la cruz. Ví unos hombres de feroz aspecto que llevaban, riéndose, las escaleras, las cuerdas y los clavos. Un populacho ansioso de sangre inundaba las

calle y me estorbaba ver á Jesus. Por todas partes no oía más que blasfemias y horribles sarcasmos: hasta los niños llevaban cayados en las manos para arrojarlos á los lacerados pies del Salvador. Al fin le llegué á ver, pálido, ensangrentado, conservando aun la existencia por efecto de un esfuerzo supremo, y vacilando bajo el enorme peso con que habían cargado sus espaldas.

Al verle en este estado yo no pude contenerme; ninguna fuerza humana hubiera bastado á estorbarme el paso. Salí hasta el medio de la calle, me adelanté hasta encontrar á Jesus, y quitándole el velo, caí á sus pies, diciéndole: «Permitidme que limpie el angustiado rostro del Señor.» Jesus tomó el velo, lo puso sobre su rostro, y me lo volvió dándome gracias.

Estreché este velo sobre mi corazón, y entré sin demora en mi casa perseguida por las imprecaciones de la multitud, pero considerándome muy dichosa en tomar parte en el cáliz del Señor. Entonces desenvolví el velo, y llena de alegría, de asombro y de ternura, ví que Jesus, usando con su pecadora de un poder supremo, había impreso en él su rostro, tal como yo lo acababa de ver, sangriento y desfigurado. Permanecí sola en mi casa, contemplando el precioso recuerdo que me había legado el Salvador... Tres horas después todo se había consumado. Jesus había muerto y el mundo estaba rescatado.

Tal fué la relación de Seraphia. Tiberio la había escuchado con atención profunda, y entonces la dijo bruscamente:

—¡Mujer! enséñame ese velo.

—Hélo aquí, señor, respondió Seraphia abriendo por medio de una llave de plata la cajita de cedro. Sacó de ella un largo velo de lana blanca, y desenvolviéndolo á los ojos del emperador, dijo interiormente:

—¡Dios mío, manifestad ahora vuestro poder!

El velo milagroso llevaba impreso un rostro ensangrentado, coronado de espinas, cuya expresión augusta y dolorosa infundía en el alma cierta ternura mezclada de temor.

Tiberio le contempló y extendió sus manos trémulas para tocar aquella imagen adorable; pero retrocedió como si un sentimiento de respeto hasta entonces desconocido, hubiese hablado en aquel instante á su corazón. Levantóse repentinamente del lecho, y exclamó:

—¡Tu Dios es un Dios omnipotente, mujer! Su imagen me ha vuelto la salud.

Seraphia cayó de rodillas y adoró en silencio.

Tiberio respetó sus piadosas efusiones, y después de un largo rato la dijo con dulzura.

—Quédate á mi lado: yotodare en Roma una casa y esclavos que te sirvan: adorarás á tu Dios en paz, y ninguna mujer, aunque sea la emperatriz y la sacerdotisa de Vesta, se verá como tú colmada de riquezas y honores.

—Gracias, señor, pero no tengo más que un gozo en este mundo; el de vivir y morir cerca de un sepulcro de mi Maestro.

—¿Quieres, pues, volver á Jerusalem?

—Sí, señor:

—Te daré oro.

—No lo necesito.

—Pero te llevarás al menos algunos perfumes para quemarlos en el sepulcro de Jesus.

—Los ofreceré en vuestro nombre, señor, al que no habita ya este sepulcro, pero que reina glorioso en el cielo.

—¿No quieres otra cosa?

—Señor, quisiera que confesaseis la fé de mi Dios, pues acaba de daros una señalada prueba de su poder.

—Eso sería abdicar mi imperio. Las divinidades protectoras de Roma se vengarían,

—¿Puede vengarse la nada?

—Anda en paz, mujer. Mientras yo conserve el imperio del mundo, nunca serán inquietados los discípulos de Jesucristo.

Seraphia dejó al emperador y volvió á Jerusalem. Los judíos la persiguieron y la encerraron en una prisión, donde murió de hambre por amor de Jesucristo.

La tradición cristiana ha conservado el recuerdo de esta piadosa mujer; pero se la dá comunmente el nombre de *Verónica*, de *veraicon*, «verdadero retrato», en memoria de lo que por ella hizo el Salvador del mundo.

V. C.

LA VERDAD

Santander 21 de Mayo de 1886.

Los mestizos de Madrid y de provincias que no desperdician ocasión de hacer pasteles y de confeccionar mezclas que tengan por único fin imponer en las alturas del gobierno los principios liberales; pero disfrazados con ropas de sacristía para engatusar á los tontos; los mestizos que, en estos últimos tiempos, andaban buscando ayuda den-

tro y fuera de casa para fundir en una las dos ramas de la casa de Borbon de España y ser ellos los manipulantes de una nueva situación creada por iniciativa suya y con auxilio de extraños; los mestizos cuyas mujeres hacían novenas porque viniese al mundo una niña; los mestizos que esperaban poder fundar todo este castillo en cimientos tales y tan fuertes que las masas que oran y trabajan no habrían de tener más remedio que bajar la cabeza y doblar la rodilla y aceptar bien ó mal lo que ellos cabildeasen sin más molestias que las producidas por el constante mantenimiento de una correspondencia secreta, aunque no tanto que no se tengan de ella muy risibles noticias, se han llevado un chasco soberano y aunque, desde que fundaron la *Union Católica*, vienen muy acostumbrados á recibirlos, todavía el actual sobrepuja á los anteriores y los deja como en mantillas.

Porque, en efecto, después de tanto cabilar, de tanto hablar y escribir, de tanto viajar, visitar y conferenciar, es dura cosa que tan estudiada labor se venga al suelo como torre de papel, y que tantas ilusiones y tan florecientes esperanzas se hayan de desvanecer en un abrir y cerrar de ojos; por solo que, en vez de una princesa que los diplomáticos mestizos habían puesto en el programa, haya venido al mundo un príncipe y no así como quiera; sino un príncipe robusto, rubicundo, pintiparado á los de la casa de Austria y de tan buen talle que, desde los primeros vajidos, dió clara muestra de ser, andando el tiempo, un gran monarca que nos saque de estrechez y miserias. Así, por lo ménos, lo aseguran los palaciegos que son mas pronosticadores que una pierna con reuma.

Sea de esto lo que quiera, porque nosotros no tenemos el honor de conocer á este nuevo vástago real, que nos va á llenar la casa de toda suerte de dichas, ello es lo cierto que los señores mestizos que habían apuntado á otro blanco, sin contar con la huéspedada ó, mejor dicho, con el huésped, andan tan mohinos y cariacontecidos que, por mas que hacen, no pueden disimular el disgusto que los consume.

No se puede desconocer que el chasco ha sido grande: pero también es evidente que

—479—

los curas sobre los escombros de sus altares. «Vuestro amor para con el pueblo me es bien conocido. Ese noble sentimiento es el que os inspira vuestros mejores rasgos de elocuencia y comunica tanta fuerza y arrebató á vuestros escritos. —A dónde vendrá á parar con estas jesuíticas sonajas? —No pretendo dictaros lo que conviene digais á los obreros en el lance presente. Pero como ya están á mi parecer muy bien enterados é instruidos acerca de sus derechos, creo sería muy conveniente empezar á hablarles é instruirles acerca de sus deberes. —Puesto que leen lo que yo escribo, ya cumplen con su deber. —Unas pocas palabras pronunciadas por vos bastarían para restablecer la buena armonía entre ellos y su amo y para decidirles á volver á sus talleres. Y de ese modo tendría fin el malestar que los abruma y que tanto afije á vuestro afectuoso que tiene el honor, etc. etc.» —Primero hiciera yo pedazos mi pluma que

—478—

—No lo ignoro, y cuento también con eso para mis planes.

«Socorrerlos es moralizarlos.

—Efectivamente, pero yo voy por otro camino; ganar dinero predicando la inmoralidad.

«Me dirijo á vuestra generosidad con tanta mayor confianza, cuanto que sé que los acontecimientos del día lejos, de haber perjudicado á vuestros intereses, les han sido favorables. Puedo sin temeridad alguna prometeros que la gratitud de mis feligreses y la mía será proporcionada á vuestros beneficios y filantropía.

—¡Citronina! pónme una botella de Jerez, que tiene más sustancia que la gratitud de los pobres.

«Y si me es permitido dar más ensanche á mis súplicas, añadiré á esta demanda otra todavía.

—Bien puedes: las dos tendrán el mismo despacho.

«Vuestro talento os ha conquistado una autoridad soberana: no exajero al decir que no piensan aquí sino según vos y vuestras doctrinas.

—No es eso del todo cierto. De otra manera, ya haría días que la gente hubiera degollado á to-

—475—

—Pues busca tres francos y déjanos en paz.

—Vosotros los teneis.

—Si gritas, te rompo la cabeza, dijo un bebedor levantándose del banco.

—Déjalo que ladre, dijo otro.—Y bien, sí; nosotros hemos sido. Y qué Entre hermanos no es todo común?

—Sois unos ladrones.

—Aguarda, que voy á enseñarte á hablar.

—Y cogiendo del pescuezo á German, lo derribó en tierra pateándole á su sabor.

Bridier, espantado, hizo una seña á la criada y esta se lo llevó en su sillón de ruedas.

XVII.

En circunstancias tan críticas, ¿cuál era el deber del abate Saintaz? Apesar de ver cuán inútiles habían sido hasta entonces sus esfuerzos, debía abandonar á los obreros á las desastrosas consecuencias de un motin y á la miseria en que ellos mismos se habían hundido?

estos híbridos no se dan muy buena mano para diplomáticos; porque lo primero que podía ocurrírsele á cualquiera que anduviese en estas negociaciones abortadas, era la posibilidad de que, sucediendo lo que ha sucedido, fuera escusado trabajar y andar locamente descubriendo la mala intencion con que, en el presente caso, como en otros, querian llevar á la comunión católico-monárquica por los torcidos caminos que ellos frecuentan.

En todo esto déjase ver claramente que si Metternich fundó escuela, ó los pequeños Metternich que le han sucedido no valen para el paso, ó, lo que es más cierto, la escuela se ha gastado y vive tan sin crédito que solo unos cuantos principiantes y pretendientes á estadistas pueden darse tono en sus tertulias y corrillos, diciéndose bien informados y muy al cabo de lo que piensa el ministro I, ó el embajador R, ó el soberano F, que, por supuesto, pueden pensar y soñar lo que les venga en talante, sin que de todos sus planes y conciertos se nos dé un comino; porque sin ser estadistas, ni ministros, ni menos soberano, ni presumir de doctos y prudentes, sabemos una cosa, que es la que más importa, y es que no nos es lícito ni queremos entrar en arreglos y componendas teniendo que vender una sola gota de la sangre de Cristo.

Pisto político

Alegraos, mestizos, porque es bien que os alegréis.

Se colmaron vuestros deseos.

Están cumplidas vuestras aspiraciones. Ya es casi un hecho aquella piramidal fórmula de transacción propuesta por vuestro fenomenal conde, en funciones de casamiento con vistas á San Baudilio.

La Providencia está de vuestra parte y se complace en allanar el camino que han de pisar vuestras plantas pecadoras. El porvenir se presenta de color de rosa, y allá entre ténues brumas y brillantes celajes se divisa el puerto de salvacion para vuestros famélicos estómagos.

Dad al aire los melodiosos acordes de las trompetas mestizas y entone Godró el himno de triunfo más adecuado á las circunstancias.

Mestizos, varones hipotéticos partidarios del mal menor, católicos averiados, vuestra es la gloria del triunfo.

O vos onmes qui transitis per viam, deteneos y asociaos al júbilo de la gentuza anfibia, que celebra el triunfo más estupendo que se ha conocido en los presentes y pretéritos siglos.

Y vosotros, pícaros integristas que no quereis ceder un ápice en vuestros principios, y que os reis de todo proyecto de transacción y alianza, doblad vuestra rodilla ante la mesticería rumiante, y acatad las órdenes de su gefe honorario Cánovas del Castillo.

Dios es Dios, y Cánovas su enviado.

Contemplad integristas la volubilidad de las cosas humanas.

Pocos meses van corridos desde la aparición semi-milagrosa de aquel folleto céle-

bre y tonto que salió de la pluma idem é idem del conde mestizo.

Todos vosotros os reísteis de aquel folleto propio de un andante literario, dedicado por su desgracia, á enderezar entuertos, que no alcanzaba comprender.

Así al menos, se creía; pero hoy el tiempo, ese supremo confirmador de verdades ha venido á demostrar que el conde foliculario era un profeta de afición que podría llegar muy pronto á pronosticar como un verdadero zaragozano.

Mon Dieu, y como estarán de guapos rozagantes y alegrotas las aljamiadas personalidades mestizas.

Lucina, diosa de los partos, á quien rendian culto los príncipes de la mesticería, ha escuchado sus ruegos, y... les dió con la puerta en las narices.

La verdad es, dejándonos de bromas, que la burla que les ha hecho la fortuna no puede ser más sensible.

Llorad mestizos, pues el fracaso ha sido mayúsculo.

Y pensar que tantas risueñas esperanzas, tantos propósitos halagüeños, tan brillantes perspectivas, han de ser destruidas por el nacimiento de un niño...

¡Horror de los horrores!

Con pensarlo solamente, se pone el corazón más tierno que blanda gelatina, y lágrimas como puños se agolpan á los ojos, en busca de salida para regar el suelo. Donde ha acaecido la desgracia más tremenda que han podido sufrir mestizos humanos.

Todo aquel cúmulo de bases y alianzas, con el acompañamiento de torres y castillos consiguientes, ha venido al suelo á la voz de un hombre que exclamó reconociendo á un recién nacido: «Es varon.»

Augusto pidiendo á varios sus legiones no se puso tan triste y encoraginado, como la trinidad mestiza en el momento en que se supo la horripilante nueva.

Pendientes todos del número de cañonazos, que indicará el nacimiento de varon ó hembra, quedaron sin aliento y como patricados, mientras el estampido de las bocas de bronce seguía resonando en el espacio, y repercutiendo en los corazones mestizos, coleaban en sus respectivos aposentos como diminutos pececillos en amplísimo estanque.

Alsonar el número total de cañonazos que anunciaba nacimiento de varon, las tres calabazas, digo, cabezas mestizas se levantaron como movidas por un resorte, á se contemplaron mútua y recíprocamente con la cara mas plañidera y bobalicona que se puede decir y pensar.

Poco á poco fueron cambiando sus rostros de espresion, hasta convertirse en iracundos, pero así y todo no acertaban á mas, que á menear brabuconamente la cabeza; tal les tenia descompuestos y embobados la fatal nueva.

Pobres mestizos.

No nos causaremos de compadecerlos.

Se creían en camino del pináculo de la gloria, y se encuentran en el sendero del manicomio.

La desilusion ha sido completa.

Aunque de uno ú otro modo, sus proyectos de alianzas inverosímiles, y amalgamas repugnantes, habian de salir frustrados, siempre les quedaba la esperanza, y ella les daba aliento para *mesticear* sin cansano.

Hoy el nacimiento de un niño, ha venido á echar por tierra hasta la mas remota esperanza, y los mestizos se encuentran como plantas parásitas sin tronco á donde agarrarse.

A bien que si su desgracia es grande, no es menor su falta de aprension, y no han de faltarles pretextos para seguir tirando de la hipótesis.

Precisamente ese es el fuerte de D. Damian, personaje de tan inconmensurable grandeza, que bien puede exclamar «on un ministro de cierta zarzuela:

En la edad presente no, porque son tiempos oscuros; pero en los siglos futuros habrá alguno como yo.

Dice La República:

«Ayer contaba todo Madrid el número de cañonazos con que se le anunciaba el nacimiento del hijo de D. Alfonso, y unánimes exclamaron todos: «¡Varon! Pues tendremos otra guerra civil.» Y todos veían ya á los carlistas en el campo. No es esto solo, sino que los mismos carlistas lo decían en todas partes regocijados y hasta con entusiasmo.»

Conque los mismos carlistas lo decían, ¿eh? Es claro; como que ustedes no ven más que carlistas por todas partes, han querido quedarse con ustedes.

Vamos, que les han dado *guasita*.

Los carlistas tienen marcado su plan de conducta, y por niño más niño menos, no se apartarán de su camino.

Quien diga lo contrario, ó no dice lo que siente, ó no sabe lo que dice.

¿Qué puede influir el nacimiento de un niño en la marcha del partido tradicionalista?

Lo que puede influir una gota de agua en la inmensidad del Océano.

Lo que un grano de arena en el desierto de Sahara.

De El Globo:

«Los carlistas esperaban arma al brazo ese nacimiento. El proyectado matrimonio de la infanta Mercedes con D. Jaime era acariciado por muchos carlistas, por D. Carlos mismo, quien de esa suerte conseguía contra la voluntad nacional lo que la voluntad nacional le habia negado á él, á sus progenitores y á sus sucesores.»

El Globo habla de matrimonios proyectados por los carlistas, sin saber lo que se dice.

Los que proyectaron esos matrimonios fueron los mestizos.

Los carlistas los combatieron á sangre y fuego.

Y El Globo confunde lastimosamente los nombres.

Porque confundir á los tradicionalistas con los mestizos, es mucho confundir.

Más fácil fuera confundir la piel atesada del Etiope, con la rubicunda faz de los hijos de la nebulosa Albion.

Quien no distinga á los tradicionalistas de los mestizos, pronto quedará sin dentadura.

Quiérese decir que no *distinguiendo el pan entre las piedras*, corre inminente riesgo de desayunarse con peladillas de arroyo.

Ahora, cuanto á que la voluntad nacional ha negado á D. Carlos su apoyo para subir al trono, hay mucho que hablar.

Si los liberales no contaran con más apoyo que el de la voluntad nacional, pronto nos veriamos libres de ellos.

Metan la tropa en los cuarteles por treinta y ocho horas, y verán de qué lado inclina la voluntad nacional.

Y hablar los liberales de voluntad nacional...

Ellos que jamás han podido hacer nada sin el auxilio del ejército... Y si no venais...

¿Quién hizo el movimiento del año 40?

¿Quién el del 48?

Narvaez con el ejército

¿Quién el del 54?

O'Donnell con el ejército.

¿Quién el del 68?

Serrano y Prim con el ejército.

¿Quién el del 73?

Martinez Campos con el ejército.

De modo que los liberales no han sabido ni podido hacer nada sin contar previamente con el ejército.

Quod erat demonstrandum.

¡Y aun se atreven á hablar de voluntad nacional!

Fanfarrones y bravucones como ellos.

Dice La Correspondencia:

«Olvida El Resúmen que si bien es cierto que el Bisco del Borge y Melgares no ha caído en poder de las autoridades, no lo es menos que la persecucion se hace sumamente difícil porque en las provincias que recorren, y singularmente en la de Málaga, encuentran gran amparo en personas poderosas.»

Esto no es nuevo.

En España los más célebres bandidos han estado siempre en nuestros tiempos protegidos por la gente gorda.

La cual, aunque parece que no, alcaza pesca.

Por lo menos la seguridad de sus intereses.

Y menos mal si solo fuesen los particulares los que prestan proteccion á la chusma. Pero es lo más repugnante, lo más asqueroso y lo que más deshonra que aquella proteccion se le dispense á esa chusma en ciertas casonas donde hacen su agosto ciertos personajes.

Así es que cada día se hace notar más falta de escoba que barra tanta inmunda y deje á España libre de tanta canalla.

RESOLUCION ACERTADA Y PLAUSIBLE

La Diputacion provincial, realizando un acto de justicia, que la ennoblece, ha fijado en 1.500 pesetas el sueldo de 1000 que disfruta nuestro querido amigo el distinguido profesor auxiliar de este instituto D. Primitivo Rodriguez Luengo. La unanimidad del acuerdo y su espontaneidad, por haber sido adoptado sin excitacion y hasta conocimiento del interesado, y los misérrimos términos honrosísimos de la mocion aprobada añaden valor y mérito é importancia á lo resuelto, y honran y favorecen más á la corporacion deliberante y al acordado tan justamente. Aaquella y así se merecemos nuestra sincera felicitacion.

Hé aquí ahora la proposicion en virtud se adoptó el acuerdo:

«ENMIENDA

Excmo. señor: Al aumentar V. E., por haber hecho dos años el sueldo de los profesores del Instituto no reparó en que consistía tan

La moral humana respondería que sí. Pero si la caridad fuera tan mezquina y dura como la moral humana, en qué se diferenciarían los hijos de Dios de los hijos del mundo?

El buen párroco no se desalentó; su celo crecía al compás de las repulsas. No cesaba de echar valerosamente en cara á los obreros la falta que habian cometido y de exhortarles á repararla. Al mismo tiempo no cesaba tampoco de importunar á amigos y conocidos con peticiones de limosnas, resuelto á socorrer á los amotinados á despecho, y aun á causa tambien, de su extravío.

Por tercera vez se presentó en Barcy; pero, segun temia, tambien le cerraron esta vez la puerta. Al retirarse dejó una carta que Citronina colocó en una bandeja de oro para entregarla al escritor demócrata. Este la abrió y se puso á leerla.

«Caballero: hace la fatalidad que cuando yo os pido audiencia, nunca sea á horas en que vos podeis concedérmela; y esto es lo que me obliga dirigirme á vos por escrito. Quizá cometeré una indiscrecion; pero no necesitaré de excusa para

con vos, cuando veais que obro á impulsos de la caridad.

—Lo de siempre, dijo Baugé interrumpiendo la lectura; recomendacion de meddigos!

«Los obreros de Saldoña, cediendo á no sé qué perversa inspiracion, han abandonado el trabajo, y hasta ahora no ha sido posible hacerlos entrar en razon.

—Ya lo sé.

«Si cuando trabajaban y ganaban jornal, tanto tenian que sufrir, figuraos cuál debe ser su miseria y su estrechez hoy que ningun recurso tienen y que en las tiendas no quieren fiarse de comer... Es imposible calcular la miseria que padecen; es menester verlo para creerlo. La mayoría de estos desdichados tiene hijos que se mueren de hambre... Vuestra alma se quebrantaría de compasion y dolor si fuérais testigo de lo que esa pobre gente está sufriendo.

—¡Citronina! dijo el novelista, arrégrame el almuerzo. Necesito comer; el pueblo tiene hambre.

«La miseria, caballero, es mala consejera.

escribir esas palabras... Citronina! despachate pronto! Se me apodera la melancolía. Venga un vaso de vasitos Lunel cuyo líquido lave mi espíritu de la mala impresion de esta carta... Tómala papel es grueso y te servirá para hacerte los papeles... Y vengan luego los manjares, que el título no tiene espera.

XVIII.

Cavilaba M. Baugé en cosas muy diferentes de las que el buen cura le proponía. Ya habian pasado años que el Prelado. A tres años de tiempo de Luis Felipe, su candidatura habia sido dada que reir; pero la república habia acobardado á las gentes á ver y oír toda clase de contradicciones; por lo cual pensó, y pensó en el escritor demócrata que su candidatura en aquellos momentos no se tomaría como cosa broma.

Hasta se imaginaba que las circunstancias ofrecían gran probabilidad de buen éxito. En los pos en que la eleccion no dependía sino de un

AL MAGISTERIO.

Libros de escuelas que se hallan de venta en la Librería Católica Puente 16. Instrucción Primaria, de Rueda, á 7 reales. Compendio de Historia Sagrada, de Ignacio Calonge, á 4 reales. Juanito, de L. A. Parravicini, á 4 reales. Elementos de Geometría, de Faustino Patucio, á 3 reales. Aritmética de J. Cortazar á 4 reales. Epítome de Analogía y Sintaxis, La Academia, á 3 reales. Prontuario de Historia de España, del Dr. Terradillos, á 4 reales. El Evangelio de los niños, ídem á 3 reales. La Antorcha de la Juventud, de Urbano Dargallo, á 4 reales. El Amigo de los Niños, de Sabatier, á 2 reales, y á 4 reales. Catecismo Histórico, de Fleury, á 2 reales. Guía del ama de Casa, de Yeves, á 4 reales. La Escritura, de Diego, á 4 reales. Cuaderno 5.º de Lectura, de Ayendaño y Carderera, á 4 reales. Compendio de Urbanidad, de Carreño, á 4 reales. Páginas de la Infancia, de Terradillos, á 4 reales. Aritmética, de Vallin y Bustillo, á 4 reales. Catecismo Histórico, de Fleury, á 4 reales. Silabarios, 20 céntimos. Libro segundo, 1 real. Cuaderno de Lectura, de Aranda, á 2 reales. Método Práctico, de Naharro, á 2 rs. Cartilla Agraria, de Oliván, á 4 reales. El Consejero de las Niñas, de Escudero, á 4 reales. Gramática Castellana, de Herranz y Quirós, á 4 reales. Manual de Agricultura, de Oliván, á 7 reales. Guía del Artesano, de Paluzié, á 4 reales. Geografía, ídem, á 4 reales. Fábulas, de Iriarte, á 4 y á 2 reales. Fábulas, de Samaniego, á 4 y á 2 reales. La Ciencia de la Mujer, de Carderera á 4 reales. Abecedario de la Virtud, de Rada á 8 reales. Catón metódico, de D. José Gonzalo Seijas, á un real.

Reglamento de las Hijas de María. Se venden á real ejemplar, en la Librería Católica, Puente, 16.

OBRAS NUEVAS

que se hallan de venta en la Imprenta y Librería Católica de Puente, 16.

Tratado de la organización de las sociedades, por el P. Mtro. Fr. José de Jesús Muñoz, agustino.—8 rs.

Segunda parte de la Guía de Quintas y del Manual del reclutamiento y reemplazo del ejército, ajustado á la ley de 11 de Julio de 1885, por D. Eusebio Freixa y Rabasó.—13.ª edición.—Su precio, 4 pesetas.

Conferencias acerca de las relaciones entre la razón humana y la fé católica, por el P. T. Cámara.

El nihilista español, por el doctor Sliiva.

Masonismo y catolicismo, por D. Félix Sardá y Salvany

DICCIONARIO

de la lengua castellana, por la Real Academia Española, última edición.

Los conspiradores, por D. Francisco Hernando.

Vida de Santa Teresa de Jesús, por el P. Fr. Bonifacio Moral, del colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid, obra laureada con el primer premio en le certámen celebrado en Salamanca con motivo del tercer centenario de la Mística Doctora: edición de gran lujo con buena impresión en papel satinado y encuadernada en tela con planchas doradas. Su precio 24 reales.

Manual de reclutamiento y reemplazo del ejército y de la armada, por don Eusebio Freixa y Rabasó.—3.ª edición económica.—Su precio 2'50 pesetas.

PIANISTA.

Reparador y afinador, Blanca, 6, cuarto piso. 8a3

Libros nuevos.

EL APOSTOLADO SEGLAR

Manual del propagandista católico en nuestros días, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro., director de «La Revista Popular.» Con censura y licencia eclesiásticas.—Consta de un tomo en 8.º mayor, de cerca de 400 páginas de buen papel y esmerada impresión, y se vende en rústica á 6 rs. En percalina, con plancha dorada, grabada exprofeso, á 10 reales.

LA DINAMITA SOCIAL.

Cuatro conferencias leídas en la Academia de la Juventud católica de Sabadell, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro., consiliario de la misma, con censura y licencia eclesiásticas.—Un opúsculo en 8.º, á 70 céntimos de real ejemplar. Por cada diez ejemplares que se tomen de una misma obra, se dan dos gratis en rústica ó uno si son encuadernados. Dirigirse á D. Migue Casals, Pino, 5, Barcelona, y en casa de los corresponsales de la Librería y Tipografía católica.

ATENCIÓN.

El charlatanismo social por el R. P. FELIX, de la Compañía de Jesús.

EL NUEVO TESTAMENTO

Y LECCIONES DE HISTORIA SAGRADA por el Presbítero Licenciado D. FERMIN BAIGORRI, ex-profesor de Religión y Moral en la Escuela Normal de Maestros de Logroño.

Obras aprobadas por la autoridad eclesiástica y declaradas de texto por real orden de 13 de Abril de 1883. Se venden en Santander en la Imprenta y Librería Católica de «La Verdad», Puente, 16, al precio de 3'50 pesetas los dos juntos.

OBRAS

de D. Santiago José García Mazo.

Catecismo de la Doctrina Cristiana explicado.

Historia para leer el cristiano desde la niñez hasta la vejez, ó sea Compendio de la Historia de la Religión.

Sermones predicados por el autor. Diario de la Piedad, ó breve reglamento espiritual.

Se venden en la Librería Católica Puente, 16, Santander.

Pedro Blot.

LAS ETAPAS DE UNA CONVERSION

de Paul Féval

versión castellana de D. ANTONIO DE VALBUENA. Un precioso tomo en 8.º, en papel de lujo y letra elzeviriana, se vende á dos pesetas en las principales librerías.

Los pedidos á Madrid á D. Toribio Ibarzabal, librería Católica, Arenal, 15, quien le remite franco sin aumento de precio.

Para los suscritores de «La Verdad», acompañando una faja del periódico, á 6 reales.

MÉTODO

teórico-práctico para confesarse y prepararse á recibir la Sagrada Comunión toda clase de personas, especialmente los niños y niñas. Se vende á real y medio el ejemplar.

Método teórico-práctico para rezar el santo Rosario de María en prosa, meditarlo debidamente y cantarlo en verso toda clase de personas, especialmente los niños y niñas. Se vende á dos reales y medio el ejemplar.

Los dos opúsculos están aprobados por la autoridad eclesiástica. Se dan á los señores Sacerdotes por celebración, previo recibo, siendo la limosna de seis reales, y la dirección al autor así:

GALICIA Sr. D. Camilo Cabaleiro, Presbítero, Entre-Ríos, núm. 1.—Santiago.

LA SAGRADA FAMILIA

Revista quincenal con grabados, dedicada á las familias cristianas y consagrada á Jesús, María y José.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

12 reales al año suscribiéndose directamente en la administración de esta Revista, Ronda de San Pedro, 6, ó en la librería y tipografía católica, Pino, 5, Barcelona.—Suscribiéndose por medio de corresponsal, 14 rs.—En Cuba y Puerto-Rico, directamente, 16 rs.—Filipinas, América y extranjero, id., 20 rs.

JOYA ESPAÑOLA NOTABLE MEDICAMENTO AGUAS DE CARABAÑA.

AGUAS DE CARABAÑA purgantes depurativas. AGUAS DE CARABAÑA para el estómago, hígado y vientre. AGUAS DE CARABAÑA para las herpes, escrófulas y sífilis. AGUAS DE CARABAÑA tónicas, aperitivas, reconstituyentes. autoridades oficialmente por los gobiernos de España y Francia y aprobadas por sus academias nacionales de Medicina, de instrucción y venta en las naciones de Europa y América; recomendadas por todos los Centros Médicos del mundo donde han sido conocidas.

Únicas de su especie.

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y DIPLOMAS DE HONOR.

Se entrega ó remite gratis á todos los que la soliciten la última Memoria científica, en la que aparecen las manifestaciones de cien notables médicos que certifican la extraordinaria importancia y múltiples aplicaciones de estas preciosas Aguas, haciéndose constar también en la misma por médicos, químicos é ingenieros, que no tienen analogía, parecido ni semejanza con ninguna otra agua en uso, ni por sus resultados medicinales, ni por su composición analítica, ni por su nacimiento ó modo de presentarse. El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto como sucedánea, parecida ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á los que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza que las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio é importancia.

Se halla en todas las farmacias y droguerías.

Depósito general: R. J. CHAVARRI.

87, Atocha, 87. — MADRID.

Depósitos en Santander: Farmacias de los Sres. D. Manuel Rodríguez Jiménez, D. José de la Vega, D. Antonio Gomez Maraño, D. Leopoldo Hontaño, D. Crispulo Ordoñez, Droguerías de N. Porrúa é Hijo y D. Bernardo Saro.

En Villacarriedo: D. Juan José Quintana.

En Torrelavega: D. Joaquín Cacho y compañía. 10m

VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPañIA TRASATLANTICA (ANTES DE A. LOPEZ Y COMPañIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACÍFICO.

SALIDAS: De Barcelona los días 5 y 25.—De Cádiz los días 10 y 30.—De Santander, el 20.—De Coruña, el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), PROGRESO Y VERACRUZ.

Los que salen los días 20 de Santander, 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez Ponce y Aguadilla.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

AMÉRICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y Francisco de California.

SUR DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Seguros.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor

VERACRUZ,

es el destinado á salir de Santander el 20 de Mayo: Más informes en Santander sus consignatarios los Sres. Angel B. Perez y compañía, Muelle, 36.

EMULSION ANGULO

DOLORES DE MUELAS.

Se calman instantáneamente con el odontálgico ANGULO, 4 rs. frasco, Victoria, farmacia del autor.—Santander, farmacia de D. José de la Vega, y principales de España. 4m3

LA PERLA ANTI-GASCTRALGIA

DEL

DOCTOR DELGADO

cura los padecimientos del estómago.

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó vinagres, vómitos despues de las comidas; inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y en general todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Para mayores informes dirigirse al autor. Depósito.—Sevilla. El autor, Farmacia, Globo: Tetuan, 20, y en las principales Farmacias del Reino.

PRECIO DE CADA FRASCO, 24 REALES.

FERNANDEZ Y GUTIERREZ 2 - Carbajal - 2

Almacén de yeso, cal hidratar, demas materiales de construcción. Tabla de Francia de construcción anchos.—Fajos parz cielos resaca Merced á su fábrica movida al vapor pueden servir el yeso con toda pureza y economía.—Su buen servicio permite tener la cal hidratar siempre reciente.—En este almacén pueden verse las magníficas estatuas á mármol y Portland de la acreditada fábrica de Bilbao de D. Simon Paul.

D. VICENTE DEL VILLAR

Médico-cirujano dentista, Astarazua 6, principal, izquierda. Consultas médico-quirúrgicas. Operaciones de boca. Dentaduras artificiales, empastes y orificaciones. Precios económicos.

El niño amante de la Virgen

POR EL P. MANUEL LASALETA, DE LA COMPañIA DE JESUS.

Devocionario sumamente útil para los niños. 3.ª edición, á 25 y 30 céntimos de seta uno y 76 reales el 100.

4.ª edición, á 30 céntimos de seta uno en tela con plancha y á 2 reales con cortes dorados.

Se vende en la librería Católica Puente, 16.

Afectos y consideraciones de...

Añadidas á los ejercicios San Ignacio de Loyola, fundados de la Compañía de Jesús, por P. Francisco de Salazar, de la misma Compañía.

Se halla de venta en la librería del Puente, núm. 16, al precio de 3 rs. ejemplar.

ROMA Y EL PONTIFICADO

POR AUGUSTO NICOLÁS. versión castellana de D. Manuel Montes Montull (segunda edición). Véndese en la Imprenta y Librería Católica, Puente, 16, Santander, precio de 2 pesetas.

Révélations complètes sur franc-masonnerie.

Les Frères Trois Points

obra escrita en francés por el hermano Léo Taxil, que antes de convertirse escribiera tanta saña contra la Santidad de Jesús.—Precio, 32 rs.

DEVOCIONARIOS MANUALES

por los Padres de la Compañía de Jesús.

A 40 céntimos de peseta.

DEVOCIONARIOS ESCOGIDOS

por los mismos Padres, en pasta canto dorado, á 4, 8 y 12 rs. Con pasta dorado, á 16 y 24 rs.—Se venden en la Librería Católica, Puente, 16.

ENCÍCLICAS de S. S. Leon XIII

Todas las Encíclicas de nuestro Padre Leon XIII en un tomo. En rústica, 13 rs. En pasta, con hermosas planchas, 20 reales.

LIBROS DE ACTUALIDAD

que se hallan de venta en la Librería Católica, Puente, 16. Mes de S. José; En rústica, 4 reales. Encuadernado en tela, 6 reales. Los 7 domingos de S. José. En rústica, 2 reales. En pasta 4 reales. Novena á S. José, al precio de 1 real. Vida de S. José. Forma un elegante tomo en 4.º, de más de 300 páginas, lujosamente encuadernado en planchas doradas, propio para regalos; su precio 24 reales.

Semana Santa, en castellano, grén, corte dorado y broche 30 reales. Y con canto dorado, sin broche, 40 reales.

Oficio de la Semana Santa, con el misal y breviario romanos, en rústica, propia para rezo de sacerdotes, en pasta encuadernación: precio 26 reales. Hay otros muchos libros propios de estos días.

El Devoto del SAGRADO CORAZON DE JESUS

libro muy á propósito para niños. Precio, 30 céntimos. Imprenta Católica, Puente, 16.